# AIRES D'A MIÑA TERRA

Año II — Buenos Aires, Julio 25 de 1909 — Núm 63

*Director:* Manuel Nóvoa Costoya

## ANIVERSARIO DE HOY

SANTIAGO APOSTOL, PATRON DE ESPAÑA

BÉDUCHAUD y Cía Venezuela 687.

# ¡SANTIAGO, SANTIAGO, CIERRA ESPAÑA!

## ¡LOOR á los INICIADORES de la EXPOSICION REGIONAL GALLEGA de 1909!

### La batalla de Clavijo y el Patronato de las Españas

Dice Ariosto, el *divino poeta* italiano, que «es más fácil reunir palabras que piedras», y por eso se explican que multitud de historiadores, no tan escrupulosos como debieran serlo ó faltos del espíritu de imparcialidad, hayan aceptado como veraces, sin reserva de ningún género, hechos meramente colocados en la categoría de leyendas.

La batalla de Clavijo ha recorrido, desde el siglo IX, todo el ciclo de las evoluciones. Aceptada por muchos, puesta en duda por algunos, y vista por los más con los ojos de la fantasía, es, á no dudarlo, una de las más veneradas tradiciones del pueblo español, Y sin embargo, lo cierto es que ningún documento, ningún hecho histórico la abona. Por eso los historiadores franceses é ingleses la combaten con energía, casi con entusiasmo, y á pesar de ello, no vacilan en admitir los primeros la aparición de San Severo en la batalla contra los normandos, y los segundos ven entre sus filas á San Jorge, que alienta á los soldados en la pelea.

El único argumento que el P. Mariana pone en favor de la batalla de Clavijo, es el hallazgo de armas, en el que se supone campo de batalla. Pero esas armas, que no cita el museo en que se guardan, no son una prueba incontestable. ¿Pertenecen estos testimonios á la época en que se dice la batalla ó son posteriores? Aún admitida la coincidencia de fechas ¿no pudieran ser despojos de otra batalla?...

Pués bien; hoy en día, está probado que la batalla de Clavijo no tiene en su favor el más insignificante argumento. Por eso hemos creído oportuno reunir en estas cuartillas la opinión de diferentes historiadores, á fin de que puedan juzgarse los argumentos y narraciones de cada uno de ellos. Dejamos pués, á éstos, el lugar que de derecho les corresponde.

Empezaremos por el P. Mariana, que narra la batalla de Clavijo en la forma siguiente: (1)

«Los nuestros con gran denuedo acometen á los enemigos; y cierran apellidando á grandes voces el nombre de Santiago: principio de costumbre que hasta hoy tienen los soldados españoles, de invocar su ayuda al tiempo que quieren acometer. Los bárbaros, alterados por el atrevimiento de los nuestros, cosa muy fuera de su pensamiento por tenerlos ya por vencidos, y con el espanto que de repente les sobrevino del cielo, no pudieron sufrir aquel ímpetu y carga que les dieron. El Apóstol Santiago, según se lo prometiera al Rey, fué visto en un caballo blanco, y con una bandera blanca, y en medio de ella una Crux roxa, que capitaneaba nuestra gente. Con su vista crecieron á los nuestros las fuerzas; los bárbaros de todo punto desmayados se pusieron en huída: executaron los Cristianos al alcance, degollando sesenta mil Moros. Apoderáronse después de la victoria de muchos pueblos, en particular de Clavijo, donde se dió esta famosa batalla, de que dan muestra los pedazos de las armas que hasta hoy por allí se hallan.

Esto dice el P. Mariana y ya veremos como le rebate Lafuente. Oigamos al P. Duchesne, historiador francés (2)

«Cogióle el sueño á los primeros momentos de la consulta, y le pareció que veía al Apóstol Santiago, que le hablaba al corazón, y al gusto de su valor con estas palabras: «Pon tu confianza en Dios y vuelve mañana al combate, que seguramente vencerás; porque el cielo está declarado á tu favor.» Despertó gustosamente preocupado de las ideas de un sueño tan apacible, y sintió su corazón poseido de un esfuerzo tan nuevo, que aún le desconocía su grande espíritu. Comunicó el sueño á las Tropas, y con el sueño les comunicó también su mismo aliento, tanto, que impacientes los soldados, comenzaron á clamar, que los llevase al enemigo. Con dificultad pudo contener el espíritu de la Tropa para disponerla en órden de batalla. Estaba aún tan dudoso el día que apenas se distinguía el campo de los Moros, quando los Christianos se dejaron caer sobre ellos impetuosamente, gritando: *Santiago, Santiago, cierra España:* (señal de acometer que desde entonces quedó establecida á manera de inspirada, en los Ejércitos Españoles). Atónitos los moros á vista de un espectáculo, que no esperaban, aunque les duró algún tiempo el asombro, no tanto, que no acudiesen luego á las armas, defendiéndose como valientes y aún como desesperados. Pero advirtiendo que los venían cargando y cogiendo por los costados, fueron retrocediendo las alas ácia el centro del Ejército, y le pusieron en tanta confusión, y desorden, que declarada en fuga la resistencia, se convirtió la batalla en carnicería. Quedaron en el campo sesenta mil Bárbaros, y pereció una gran multitud en el alcance.

«No se contentó Ramiro con manifestarse agradecido toda la vida, sinó que perpetuó las señas de su riguroso reconocimiento al Patrón de las Españas en el célebre privilegio de los votos.»

Y este mismo autor dice en otro lugar:

«Los moros por Ramiro (fué el primero)
Dando Santiago bríos á su acero,
Vencidos una vez junto á Logroño
Segunda vez lo fueron por Ordoño.»

He aquí la opinión de estos historiadores, ambos miembros de la Iglesia é interesados de consiguiente en el asunto. Examinémos ahora el juicio de Lafuente, uno de los más imparciales historiadores y de mejor criterio: (1)

«No podemos tolerar la severidad con que suelen tratarnos los críticos extranjeros porque en nuestra historia se hayan mezclado invenciones como la de la batalla de Clavijo, como si no fuese común achaque de las historias de todos los paises. Y para que se vea la injusticia con que en esto proceden, el mismo historiador Pedro de Marca, arzobispo de París, que de tan absurda califica esta aparición del Apóstol Santiago en Clavijo, refiere como cosa muy cierta que en una batalla que dieron los franceses á los normandos en 980, se apareció delante del ejército el mártir San Severo, en traje de capitán, montado también sobre un caballo blanco, matando y arrojando á los enemigos, en memoria de cuyo milagro el duque de Gascuña, Guillermo Sánchez, fundó el monasterio de San Severo en la ciudad del mismo nombre, por voto que de ello hizo. Así los mismos que tan acremente nos censuran por nuestras tradiciones populares, las imitan ó las copian acaso más absurdas.

«Mariana que acogió sin exámen ni crítica todo lo que halló en don Rodrigo, añadió por su cuenta no pocas circunstancias á la batalla, entre las cuales no podían faltar las arengas de costumbre.

«Por no apoyarse en fundamento alguno racional histórico, ha rechazado ya la sana crítica la famosa batalla de Clavijo, que historiadores posteriores atribuyeron á este príncipe, y que ha constituído por siglos enteros una de las más generalizadas y populares tradiciones españolas.» (2)

Fernando de Castro, en su «Historia Profana General y Particular de España» (Quinta edición 1858), considera también como una tradición la batalla de Clavijo, y dice: (3)

«Entonces, cuenta la tradición, que invocando D. Ramiro el nombre del santo patrón de España, y animado por cierto presentimiento ó sueño que le había de favorecer, empeñó la acción y en medio della se apareció Santiago montado en un caballo blanco, sosteniendo el valor de los cristianos. Esta gran victoria tuvo por resultado el apoderarse de Clavijo, Albelda y Calahorra.»

Alcalá Galiano dice esto: (4)

«En dos ocasiones alcanzó señaladas victorias sobre los infieles, de lo cual sin embargo no dan ni aun leve noticia los escritores mahometanos.

«De una de estas batallas, que fué la famosísima de Clavijo, está bastantemente probado que es fabulosa.»

Picatoste, también contrario á la batalla de Clavijo y de acuerdo con estos historiadores, se expresa así: (5)

«La tradición referente á la Aparición del Apóstol Santiago es común á muchos pueblos y propia del entusiasmo y fé religiosa en aquélla época; por tanto son injustas las acusaciones de credulidad que hacen á nuestro pueblo los ingleses, que han visto pelear á su lado á San Jorge.»

Resulta de todo esto que la mayoría de los autores están contestes en negar la batalla de Clavijo, colocándola en el número de las tradiciones populares que no pueden pasar los umbraless de la Historia.

Por lo que respecta al Patronato de las Españas hay historiadores, como Sánchez Casado, que no vacilan en hacerlo partir del reinado de don Ramiro (842-850) y á este propósito dice el citado autor: (6)

«A este Monarca atribuyen nuestras crónicas la famosa victoria de Clavijo, una de las más populares de nuestra historia. Agradecido el Monarca á Santiago, le eligió Patrón de España.»

Siendo falsa la batalla de Clavijo, más falso tiene que ser el que á consecuencia de ella se eligiese á Santiago patrón de España y aún bastantes historiadores niegan que venga de este reinado el diploma del Voto.

Santiago, como primer apóstol que vino á España á fomentar la fé, esparciendo la semilla del cristianismo, era ya de hecho patrón de las Españas antes de reinar Ramiro I. Esto explica el que San Isidoro, en un himno consagrado al Apóstol (siglo VI), le llame ya patrón de España. Hé aquí lo que dice de la Huerta y Vega en sus Anales de el Reino de Galicia (1733): (7)

«No se contentó la bondad de Recaredo con la peregrinación de Santiago, y viendo como á el Apóstol debía España la primera luz de la Fé, y de el Evangelio, hizo que toda la nación le jurase por Patrón único de España. Algunos quisieron que el Patronato lo

---

(1) «Historia general de España» por el reverendo padre Mariana.
(2) «Historia de España» por el R. P. Duchesne, Traducida R. P. Isla.

(1) «Historia General de España» por Modesto Lafuente. Capítulo XII.
(2) Consúltense en favor de la tésis las obras: «Dissertatio es eclesiásticae, tit. Diploma celeberrimum de Voto» por José Pérez.
«Memorial», del duque de Arcos.
«Discurso histórico legal sobre el pretendido diploma del Voto de Santiago», por Ortiz.
(3) Capítulo VII de la quinta edición.
(4) «Historia de España» por Alcalá Galiano (1814). Capítulo segundo.
(5) «Historia de España» por Felipe Picatoste. (1884).
(6) «Historia de España» por don Félix Sánchez Casado.
(7) «Anales de el Reino de Galicia» por Don Francisco Xavier Manuel de la Huerta y Vega, Juez eclesiástico de la ciudad y Arzobispado de Santiago, su Visitador general, y Juez subcolector por la Reverenda Cámara Apostólica, y Chronista general de el Reino de Galicia, etcétera, etc. (Año 1733).

tiene Santiago desde la batalla de Clavijo, y Voto de Ramiro. Pero lo contrario consta en el mismo Privilegio suyo, que en nombre de el Apóstol dice así: «Por ventura no sabías que mi Señor Jesu-Christo habiendo repartido las otras partes de el Orbe á los otros Apóstoles mis Hermanos, á mi me dió en guarda España y la puso delante de mi protección?» Aquella frase por «ventura no sabías», es advertir lo que es notorio; no enseñar lo ignorado.»

Y más adelante dice:

Antecesor de D. Ramiro fué D. Alfonso el Casto, y este ya confiesa, que el Apóstol Santiago era en su tiempo reconocido como Patrón de España; así lo dice en su Privilegio de la Invención, (12) de cuya fecha trataremos á su tiempo; y refiriendo que el Obispo Teodomiro le dió esta feliz noticia, prosigue, que vino con toda su Corte: «Y con lágrimas y oraciones le adoramos, como á Patrón de toda España.»

Por último, añade:

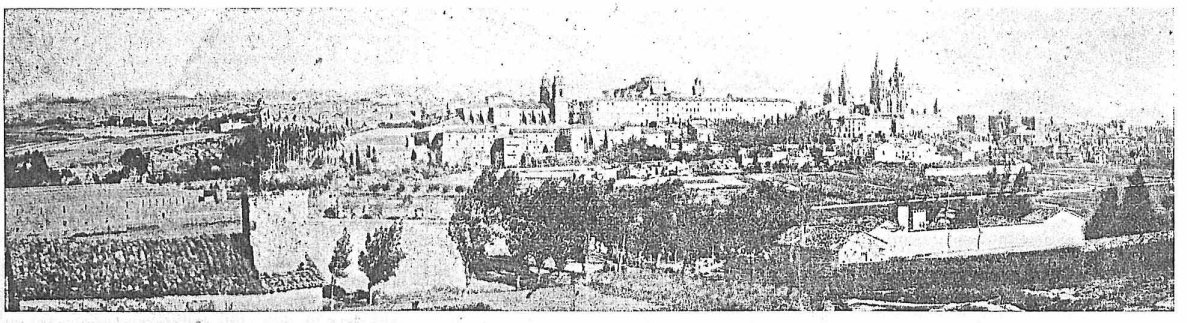
«Lo reconoció el rey don Sancho II, (15) con el rey don Alfonso el Magno, (16) que dicen: A el Celestial y elejido por el Señor Patrono nuestro Santiago.

«Pero los españoles le reconocieron solamente como Patrono en este tiempo, y Reynado de Recaredo, (586-601) como consta de San Isidoro, el cual reformado el Breviario Muzarabe, compuso un Himno para el día del Apóstol, y en él confiesa ya en nombre de España, establecido y reconocido por ella este Patronato, pués en nombre de toda la nación, dice así á Santiago: «Cabeza inclyta y refulgente de España, Tutor Noble, y Patronato de la Pátria.» Con que es extraña la opinión de los que quieren posponer el Patronato del Apóstol Santiago á tiempos tan modernos como los de don Ramiro Primero.»

La batalla de Clavijo es pués una de esas invenciones que fundadas en el entusiasmo religioso, faltas de todo apoyo, al menor enviste de la crítica se desmoronan por sí mismas y quedan relegadas á la categoría de tradiciones españolas.

SANTIAGO CARRO GARCIA.

*Santiago de Compostela.*



SANTIAGO DE COMPOSTELA.—VISTA GENERAL DE LA CIUDAD

Ciudad del arte y de las tradiciones caballerescas é históricas es la Atenas de Occidente, la que venera y guarda las cenizas del Apóstol guerrero, los recuerdos de las peregrinaciones venidas de luengas y exóticas tierras, de leyendas de sangre, de mitrados de poderío y de influencia en las revueltas políticas de nuestra historia nacional, ciudad majestuosa en sus monumentos y hospitalaria por excelencia. Santiago, ciudad eminentemente religiosa ha brillado desde que en el siglo IX de nuestra Era, ha ofrecido á la cristiandad la veneración de los sacratísimos restos del Apóstol Santiago y ganado su engrandecimiento á la fé, hoy combatida, pero no extinta y á aquellos prelados, varones insignes que se llamaron Sisenando, San Rosendo, San Pedro Mezonzo, Gelmírez, deben la sede iriense y después la Compostelana, impulso grandioso. A Fonseca, al Obispo de Quito y á otros muchos es deudora Compostela de beneficios en la instrucción. Santiago es la ciudad de la poesía caballeresca y religiosa, de las dulces leyendas, de la *vía láctea*, de la muerte del duque de Aquitania, de la fundación de Conjo, del reo de Bonaval, inmortalizado en la narración de valía literaria, de la reina Lupa y tantas otras que recrean el espíritu y mantienen amena la fé. Santiago es hoy ciudad importante por su sede Metropolitana, su Universidad literaria, su Universidad eclesiástica, su culto magnífico y esplendente. Cuenta también en lo económico, con un poderoso comercio, con vías de comunicación con Lugo, Coruña, Vigo, por ferrocarril y carretera á Orense, Curtis, Santa Comba, Noya, Estrada y otras de segundo y tercer órden.

## AL GLORIOSO APOSTOL SANTIAGO

### PATRON DE LA NACION ESPAÑOLA

**ODA**

Las selvas conmovieron
Las fieras alimañas, como Orféo.
Si ya mi canto fuera
Igual á mi deseo,
Cantando el nombre santo Zebedéo.
Y fueran sus hazañas
Por mi con voz eterna celebradas,
Por quien son las Españas
Del yugo desatadas
Del bárbaro furor, y libertadas.
Y aquella nao dichosa
Del cielo esclarecer merecedora,
Que joya tan preciosa
Nos truxo, fuera agora
Cantada del que en Cithia y Cayro mora.
Osa el cruel tirano
Ensangrentar en tí su injusta espada:
No fué consejo humano,
Estaba á tí ordenada
La primera Corona, y consagrada.
La fé que á Cristo diste
Con presta diligencia has ya cumplido.
De su cáliz bebiste,
Apenas que subido
Al cielo retornó de tí partido.
No sufre larga ausencia,
No sufre no el amor que es verdadero,
La muerte y su inclemencia
Tiene por muy ligero
Medio, por ver al dulce compañero.
Cual suele el fiel sirviente,
Si en medio la jornada le han dejado,
Que haciendo prestamente
Lo que le fué mandado,
Torna buscando al amo ya alejado.
Ansi entregado al viento
Del mar Egéo al mar del Atlante vuela,
Do puesto el fundamento
De la cristiana escuela
Torna buscando á Cristo á remo y vela.
Allí por la maldita
Mano el sagrado cuello fué cortado,
Camina en paz bendita
Alma, que ya has llegado
Al término por tí tan deseado.
A España, á quien amaste,
Que siempre al buen principio el fin responde
En cuerpo le enviaste
Para dar luz á donde
El sol su claridad cubre y esconde.
Por los tendidos mares
La rica navecilla va cortando,
Nereydas á millares
Del agua el pecho alzando,
Turbadas entre sí, la van mirando.
Y dellas hubo alguna,
Que con las manos, de la nave asida
La aguija con la una,
Y con la otra tendida,
A las demás que lleguen, las convida
Ya pasa del Egéo,
Vuela por el Ionio, atrás ya deja
El puerto Lilibéo,
De Córcega se aleja,
Y por llegar al nuestro mar se aqueja.
Esfuerza viento, esfuerza,
Hinche la santa vela, embiste en popa,
El viento haz que no tuerza
Do Abila casi topa
Con Calpe, hasta llegar el fin de Europa.
Y tu España segura
Del mal y cautiverio que te espera,
Con fe y voluntad pura

Ocupa la ribera,
Recibirás tu guarda verdadera.
Que tiempo será cuando
De innumerables huestes rodeada,
Del cetro Real y mando
Te verás derrocada,
En sangre, en llanto y en dolor bañada.
De hácia el Mediodía
Oyo que la voz amarga suena,
La mar de Berberia
De flotas veo llena,
Hierve la costa en gente, en sol la arena.
Con voluntad conforme
Las proas contra tí se dan al viento,
Y con clamor deforme
De pavoroso acento
Avivan de remar el movimiento.
Y la infernal Meguera
La frente de ponzoña coronada,
Guia la delantera
De la Morisca armada,
De fuego, de furor, de muerte armada.
Cielos, so cuyo amparo
España está á merced, en tanta afrenta,
Si ya este suelo caro
Os fué, nunca consienta
Vuestra piedad que mal tan crudo sienta.
¡Más ay! que la sentencia
En tabla de diamante está esculpida:
Del godo la potencia
Por el suelo caída,
España en breve tiempo es destruída.
¿Cuál río caudaloso
Que los opuestos muelles ha rompido
Con sonido espantoso,
Por los campos tendido
Tan presto y tan feroz jamás servido?
Más cese el triste llanto,
Recobre el español su bravo pecho,
Que ya el Apóstol Santo
Un otro Marte hecho
Del cielo viene á darle su derecho.
Vedle de limpio acero
Cercado, y con espada relumbrante,
Como rayo lijero,
Cuanto le vá delante
Destroza y desbarata en un instante.
De grave espanto herido
Los rayos de su vista no sostiene
El Moro descreido,
Por valiente se tiene
Cualquier que para huir ánimo tiene.
Huye si puedes tanto,
Huye: más por demás, que no hay huída:
Bebe dolor y llanto
Por la mesma medida,
Con que ya España fué de tí medida.
Como león hambriento
Sigue, teñida en sangre espada y mano,
De más sangre sediento
Al Moro que huye en vano,
De muertos queda lleno el monte y llano.
Oh gloria, oh gran prez nuestra,
Escudo fiel, oh celestial guerrero,
Vencido ya se muestra
El Africano fiero
Por tí, tan orgulloso de primero.
Por tí del vituperio,
Por tí de la afrentosa servidumbre,
Y triste cautiverio,
Libres en clara lumbre,
Y de gloria estamos en la cumbre.
Siempre venció tu espada,
O fuese de tu mano poderosa
O fuese meneada
De aquella generosa
Que sigue tu milicia religiosa.
De tu virtud divina
La fama que resuena en todas partes,
Siquiera sea vecina,
Siquiera más se aparte,
A la gente conduce á visitarte.
El áspero camino
Vence con devoción, y al fin te adora
El Franco, el peregrino
Que Libia descolora,
El que en Poniente, el que en Levante mora.

FR. LUIS DE LEÓN.

## AS VENERAS DE SANTIAGO

CONTO HISTORICO

I

O sigro dés, según discen
Marcab' a era d'o tempo,
Cand' en runfas acudían
De lonxe moitos romeiros
A visital-as sagradas
Reliqueas d'o Zebedéo.
Antr' eles, peregrinando,
Viñ' un nobre cabaleiro
Con xentes que lle faguían
Honros' acompañamento,
A cumprir c-o a promesa
De donar o Santo Tempro
Sua venturos' espada;
Sua espada de guerreiro.
Ib' a final-a xornada,
Pra discir c-o seu exempro
Qu' o Cristianismo trunfaba
Antre grandes e pequenos,
Cond' o corcel que montaba!
Desbocándose, lixeiro
C-o xinete foi o mare
Que s' alcontraba moi preto
Soberb' e fero bramando
Com' as fúreas d'o inferno.
. . . . . .
—¡Adiós, nos' am' e siñore!...
Quedouse d'o mar no seo!...»—
A servidum' excramaba
Angusteada por tal feito,
—«Volvamos a nosa pátria!...
¡¡Emprendámol-o regreso!!...»—
E pra faguelo x' estaban
Cando con moito contento
N-o mesmo cabalo viron
Chegar' o gran cabaleiro
E siñor de nobr' estirpe
¡De cunchas todo cuberto!...
. . . . . .

II

Relembrando tal milagre,
Cóntase que dend' aquela,
Os devotos peregrinos
Que chegan de moitas terras
A visital-o sepulcro
De Santiago á Compostela,
Todos levan n-a escraviña
Moitas cunchas ou veneras.

Manuel Noya Costoya

## COMPOSTELA

Compostela es una ciudad cubierta con el polvo de los siglos; pero del propio modo que es siempre punible atentado el revoque burgués de joyas esculturales, estimándose en ellas un mérito la mácula del tiempo, sería imperdonable modernizar con el geométrico criterio de las grandes urbes una población que debe sentir el orgullo de su historia.

Santiago de Compostela despierta todas las intensas dulzuras del recuerdo. ¡Es tan grato en medio de los múltiples afanes de la vida moderna desviar los ojos, fatigados del continuo correr de las cosas, y sumergirse en la luz pálida y en la quietud solemne del ayer!...

Y Compostela es en Galicia un ayer que gravita, que actúa sobre el espíritu de aquellas juventudes que no sólo estudiaron en las aulas de su vetusta Universidad, sino que vivieron y sintieron, y acaso florecieron tristemente, llevando en sus almas la huella, el sedimento, la sensación de un cielo nuboso, de la infinita melancolía de su campiña, del singular aspecto de las rúas, de las masas ciclópeas que se yerguen en iglesias y conventos.

Bien puede decirse que el matiz de misticismo, no ya religioso, sino intensamente poético que Santiago despierta, se transforma en un cierto tono de aristocracia del espíritu que da aptitud á los intelectuales gallegos para sumirse fácilmente, en cualquier parte, á la «élite» de la sociedad. Y es que ejecutorias de nobleza, privilegios como el del voto; leyendas caballerescas como la del tributo de las cien doncellas, extinguido por el apoyo del propio hijo del Zebedéo en la batalla de Clavijo; peregrinaciones y ofrendas de reyes y de nobles; fundaciónes piadosas de princesas como Rosenda y de santos como San Francisco; todo ello en vivos testimonios de

piedra, con una plasticidad y un relieve gigantescos, entra de modo tal en el alma de los hijos de Galicia, por los años de vida universitaria, que parece dibujarse y esculpirse en lo más íntimo, con soplo de fuego; un blasón de dignidad que perdura y se sostiene en los amargos embates de la vida.

Pasó el cielo de la fé ciega, pasaron las obscuridades tenebrosas de la intransigencia, y la estrella que mostró á Pelayo, al religioso ermitaño, el sepulcro del Apóstol, debe ser siempre un símbolo de luz que alumbre la senda trazada, el camino á seguir en la región gallega.

La Exposición de Santiago, es un reaparecer glorioso de esa estrella; es un rasgo brillante de vida moderna, que no solo despierta la fé del creyente, sino que aviva la virtud de las virtudes; la virtud del trabajo. Y á Santiago irán, en el vigésimo de los siglos, peregrinos é industriales en íntimo consorcio.

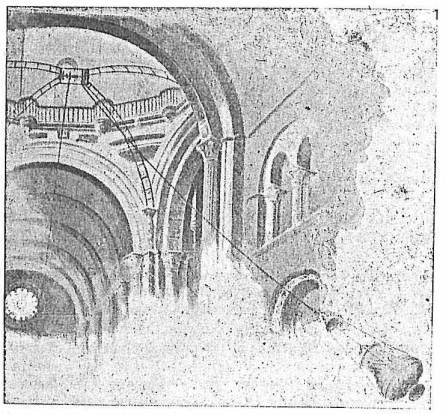
Ahora que en Galicia se advierte un revivir en todo. Cuando en el campo el elemento agrario se apresta á la conquista de su independencia, y en la ciudad se logra dignamente la posesión del voto, es edificante que la vetusta Compostelana sacuda su letargo y sea el pueblo de la fe, el pueblo de la iniciativa, y aspire á unir, en maridaje apoteótico, el pasado y el futuro.

También ahora precisamos fé para salvarnos y redimirnos; también ahora invocamos la acción y el concurso de un apostolado; también ahora requerimos é invocamos la reaparición gallarda del Santo, caballero en potro blanco, para rescatar de la esclavitud y de las garras de la miseria á una región que gime y sufre, y ha vuelto á pagar, desangrándose, no ya el tributo de cien doncellas, sino de cientos y cientos, que el hambre transporta en las bodegas de una nave para vivir quizá, en los antros inmundos de poblaciones pupulosas, más asfixiadas, que en el haren del Califato.

Sea pués la Exposición compostelana el altar de un ideal de nueva vida, donde todos llevemos nuestras ofrendas y todos hagamos fervientes votos para el logro glorioso de la anhelada prosperidad regional.

VICTORIANO GARCIA MARTI.

(De *El Liberal*).



El tradicional y grandioso incensario *(botafumeiro)* recorriendo las naves de la Basílica Compostelana.

# POR EL APOSTOL

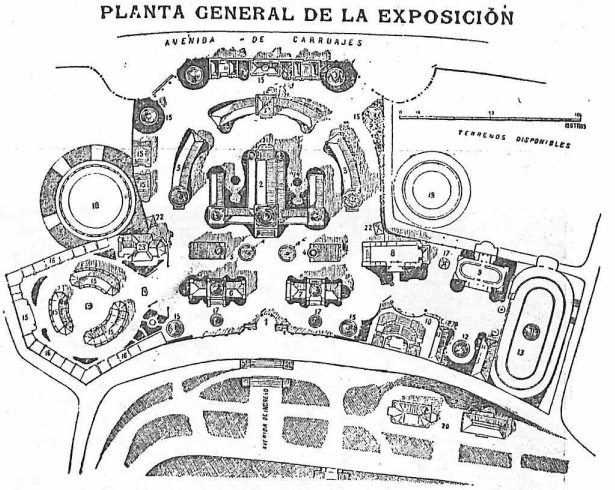
(ROMANCE POPULAR)

En el aire los cohetes
con gran estruendo revientan;
los balcones se iluminan
y en todas partes resuenan
los aires de *las parrandas*
y los ecos de la fiesta,
que son los ecos alegres
que en el corazón despiertan
las juveniles memorias
que dan brillo á Compostela.
Hierve en bullicio la Plaza
con la gente forastera;
las músicas populares
*tocan escogidas piezas*,
y las damas elegantes,
que en la orilla del *Sarela*
oyeron trovas de amores
y estudiantiles endechas,
hoy deploran que Santiago,
patrón de la España excelsa,
celebre ufano sus días
precisamente en la fecha
que no se ven estudiantes
por el *Hórreo* y por *Fonseca*,
caído el hongo hácia un lado
y envueltos en la *torera*.
Sin embargo es tradición
el no faltar á la fiesta
y asistir á la *Herradura*
para admirar la verbena,
pués el patrón no perdona
por causas de amor, ausencias.
. . . . . .
. . . . . .
Rompe el lucero del alba
los nubarrones de niebas,
que ocultan del *Pico-Sacro*
las encantadas cavernas,
y en las tortuosas calles
de la *Algalia* y de la *Cerca*,
en la *Rúa del Villar*,
en el *Franco* y *Rúa Nueva*
se van abriendo balcones,
y se van abriendo puertas
y van saliendo *rapazas*
á oir la misa primera
en la Basílica augusta,
toda de paños cubierta.
Ya bailan los gigantones
al sol claro en la Alameda,
cercados por los chiquillos
que están con la boca abierta.
Tocan las campanas grandes
y las campanas pequeñas
de oratorios y conventos,
de catedral y de iglesias.
La banda del municipio
con plumero y gala entera,
recorre la población
con una *tocata* nueva.
No se ven más que semblantes
en los que el placer refleja,
y con la gente de casa
las familias forasteras
que llegaron desde *Córnes*
á pié, por ahorrar las perras,
y lucir los pañolones
de *fantesia* y de seda,
y á los reflejos del día
sus rúbias y hermosas trenzas
las muchachas de Cambados,
de Noya y Puente Caldelas,
y las que desde la Ulla
sienten el rumor de fiesta.
Todos animados vienen,
todas jubilosas llegan,
que el Santo de las Españas
es santo que se venera
con inusitada pompa,
y con brillo y con largueza.

JUAN NEIRA CANCELA.

## PLANO DE LA EXPOSICION REGIONAL GALLEGA

### PLANTA GENERAL DE LA EXPOSICIÓN




EXPLICACIÓN.—1. Puerta monumental.—2. Palacio principal.—3. Galerías de industrias.—4. Pabellón del Comité.—5. Centro Gallego de la Habana.—6. Pabellón del Ministerio de Fomento.—7. Id. id. id. de Marina.—8. Cinematógrafo.—9. Skating.—10. Espectáculos.—11. Tiro al blanco.—12. Tio-vivo.—13. Velódromo.—14. Plataforma.—15. Instalaciones particulares.—16. Instalaciones de ventas.—17. Kioskos de flores, tabaco, etc.—18. Circo ecuestre.—19. Carrousel mecánico.—20. Pabellones particulares.—21. Plataforma para música.—22. Kioskos de necesidad.—23. Café Restaurant.

# GALICIA EN MADRID

**MANUEL PASCUAL**

Saludemos con júbilo la aparición de este artista consumado. Era ayer aún cuando Manuel Pascual llegaba á Madrid sin más bagaje que el gérmen de una inspiración robusta y los chispazos de un genio que pugnaba por centellear. Hace tres años que el tren andaluz nos dejaba en la estación del Mediodía á un jóven, á un niño, que venía á romper el hielo que circunda á las grandes ciudades. Gallego de origen y gallego de corazón, escondía tras un continente modesto una audacia que solo reservaba para el arte.

Azares de la suerte trasladáronle al Mediodía de España cuando apenas contaba diez años. Galicia, nuestro vergel incomparable, quedaba lejos, muy lejos para Pascual, que se veía obligado á añadir á la monotonía de la vida otra monotonía: la del mostrador. Pascual formaba parte de los empleados de una casa comercial, pero en su cerebro bullía insistentemente una idea que por entero le obsesionaba. Escultor, ser escultor, dar vida á la arcilla que á sus manos de chico llegaba en los ratos de ocio, embelesábale sobremanera. El pequeño artista contemplaba embobalicado la labor que sus dedos ágiles esculpían en el trozo de barro, que duraba lo que tarda la flor en ser deshojada por las manos de travieso niño. Otro día animaba el leño que no se mostraba hostil á su tosca navaja. Y ante la cara rugosa que unos trazos indecisos iluminaban con sonrisa picaresca, el artista comenzaba á creer que la madera puesta en sus manos era capaz de sentir algo.

Y, en efecto: así fué. Ya Pascual es el adolescente que renuncia al asueto que en la casa de comercio se le concede para entregarse por completo á lo que constituye su sueño. Es la gloriosa Academia de Bellas Artes de Sevilla quien le abre sus puertas para ponerle á la cabeza de sus discípulos más aventajados. El jóven comerciante cierra el curso llevando á la prosa del escritorio unos diplomas velados por el laurel.

Y entonces, Madrid, Madrid debió de haberle sonado como una música sentida allá trás las ruínas del Partenón. Y á Madrid llegó Pascual con la inquietud en el alma, pero con muchos arestos en la voluntad. Y en Madrid triunfó.

Marinas, el general escultor, concédele la honra de ser el Benjamín de su estudio. Y allí, al lado del maestro, comienza á crear consistencia un genio que alboreaba. Bebe el arte en chorros frescos y puros su espíritu sediento y asequible, y el cincel que se movía al principio con miedo, se hunde en el mármol atrevido y gallardo, para recrearnos con admirables concepciones.

Dos años hace que en la Exposición Nacional de Bellas Artes se le premió su lápida decorativa en honor de Rosalía Castro, y á partir de aquella fecha, puede contar sus triunfos por el número de sus obras.

Ahí se hallan algunas de las muchas con que nos sorprendió su estudio.

Que hablen los apasionados de lo clásico ó los amantes de un modernismo honrado acerca de ese tríptico maravilloso que desde hoy exorna el salón de actos del Centro Gallego de Madrid. Concepción Arenal, la inmortal pensadora, aparece tal cual fué sorprendida en un momento sublime de sus hondas meditaciones. Nada recarga el efecto de un busto que se esculpe sencillo en el interior de airosa cornucopia. De un lado, las lobregueces de una mazmorra prestan sombras miedosas á la figura del preso sumiso y resignado que oculta la mitad de su rostro en las vueltas de una bufanda. El relieve llena de secreto pavor al visitante, que apenas puede hacer otra cosa más que sentir las sacudidas de una sensación fuerte, asombrosamente vigorosa.

Del otro, una madre escuálida amamanta dulcemente á un niño rollizo que, bien ajeno al vaho de miseria que inunda la escena, sólo piensa en hartarse como si para él la vida se redujese al pecho repleto que sus manecitas tocan, avaras de que el blanco néctar quiera ocultarse en el organismo que la tuberculosis destroza. Un contraste trágico en que la vida que surge labra el epílogo intensamente dramático de otra vida que agoniza.

¿Y qué decir de esa nota decorativa, grácil y ligera, como algo suspendido en los aires, en que dos grupos de niños absortos parecen oir de cerca las divinas armonías de un arpa? En esa sobrepuerta que nos señala la entrada de un fastuoso salón de conciertos se vé á la idea que juega suelta, como si rompiese los diques del yeso, cual si sólo en las sencillas líneas se prendiese al desdén el motivo adorable á fin de que el observador se quede con el bello grupo espiritual, como el alma del artista le concibiera; limpio, como si el pensamiento lo vaciara y no el barro.

Pero Pascual es también un escultor que arranca á la realidad su misteriosa justeza. Ahí está el busto del inmortal Lamas Carvajal para comprobarlo. Más ese asombro de parecido, con ser mucho, no sería todo si en la espléndida frente del autor de *Musa d'as Aldeas* no arrojase el escultor los destellos del genio. El glorioso bardo piensa. Es la hora dulcísima en que la hermosa cabeza del vate se entretiene en fijar ideas. Después caerán de sus labios los versos delicadísimos y exquisitos que sonarán á música de otros mundos mejores, que tendrán todo el brillo de las alboradas. Pero, entretanto, el poeta ora en secreto. Su hermosa cabeza trabaja.

—Y Pascual, ¿qué cosas trae?—Así, con esta interrogante, hubo de contestarme un crítico, va ya para dos años, al hacerle yo la presentación del artista.

—Voluntad, mucha voluntad—repuso Pascual tímidamente.

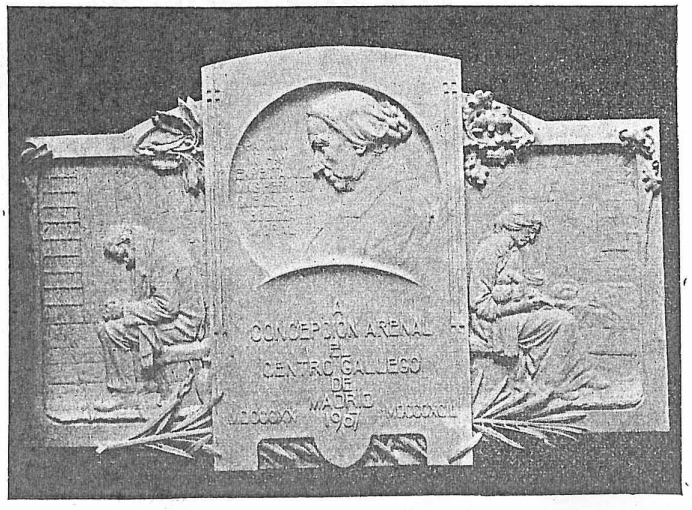
El modestísimo artista envolvía sus soberbias disposiciones en la seguridad de esta fuerza; voluntad, mucha voluntad.

Y ahora que ya los éxitos consagraron un nombre ilustre, todavía esa voluntad se obstina en cruzar los mares para robustecerse más y más.

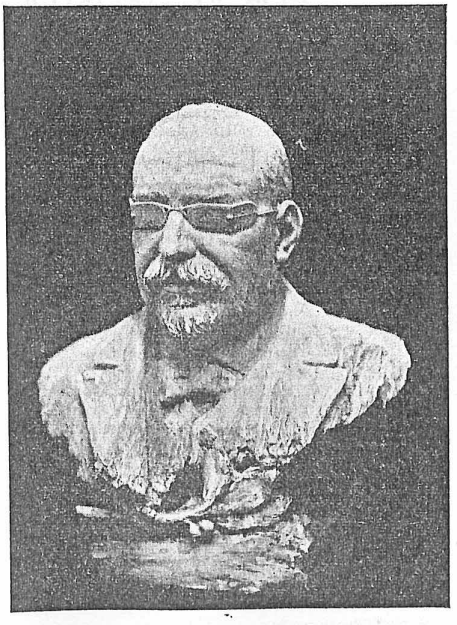
—Soy muy jóven—me decía ayer.—Me marcho á Cuba en donde me aguardan trabajos y sinsabores; pero me voy.

Y yo pensé entonces en que ¡la Habana, la Habana! sonaba en los oídos de Pascual, del simpático Pascual, como una música perdida trás los confines de otro Partenón.

MELITÓN ARIAS.




TRÍPTICO DE CONCEPCIÓN ARENAL



BUSTO DE VALENTIN LAMAS CARVAJAL

# PALIQUES N-O ADRO

## ENTRE BASTIAN E CRISPIN

—Ou Bastian!, ¡que cara tes de ferruxe!
—Promeiro dá os bos días como de costume.
—Tes razón. Pois que os teñas moi bos.
—E ti tamen.
—Pro ¿qué che pasa?
—¿Por qué, hô?
—Porque noto n-a tua cara algo de parescido c-as carátulas que se venden n-as tendas pra correl-o antroido.
—Pois eu noto outra cousa moi difrente.
—Vai contando mal como poidas.
—Non son tatexo.
—Eu tampouco.
—Nin tonto.
—Eu tampouco.
—Nin premito que se m' angane sin mais nin mais.
—Eu tampouco.
—Pois noto que a tí antoxóuchese *tomarme pr'a farra* e vexo que cada día o tomas con mais empeño.
—¡Arrenégote demo!
—¿Qué me dixeches o domingo pasado?
—Si eres meigo póñoch' a figa!
—Soilo falta que o negues, ¡recontra!
—Ti estás delirando; debes ter mais frebe que de costume.
—Cala, hô, ten vergonza.
—Ansí me coman os corvos si t' entendo.
—Estiven n-a chouza d' *a Xurela* e...
—Ja, ja, ja, ja, ja...
—Non te rías, diaño de cara lavada!
—Non que a ib' a ter roñenta por darche gusto a tí.
—Volvoch' a repetir que estiven c-*a Xurela* pra falarlle d' aquil lerio que ti sabes.
—E ¿qué resultou?
—Pois resultou *grila*.
—Tiña que resultar.
—Dime por qué.
—Porque ti ¡ansí m' escangallen! si sirves pra ocupal-o posto d'o sultán que morreu e ¡que descans' en paz y-en gracia de san Apapuceo martre!
—En qué te fundas pra discir tal cousa?
—Pois n-o que che vou a discir: *Sultán* chamábas' o galo d'*a Xurela*, e ti de tal ave non tes a mais pequena semellanza; agora o *haren* que ti querías pr' o teu goberno nin mais nin menos que viñ' a ser o galiñeiro c-as doce poliñas novas que rodeaban o *Sultán* que foi pr' a ola o día d'o cumpreanos d'a sua dona.
—¡Ansí Dios me leve como tes sôrte, Crispin!
—Tamen ti a tés.
—Pr' a mofa.
—Naide che ten culpa de que sexas pipiolo.
—Por un lado, alcontro moi ben empregado que tales andrómenas m' acompañen; ansí aprenderei.
—Vel' ahí tes, hô, como caiches d'o burr' embaixo e non te magoaches.
—Bueno, pasemos a outras cousas.
—Sex' a políteca.
—Aceutado.
—Contan que os bolivianos andan mal c-os arxentinos e c-os peruanos.
—E certo. 'Os bolivianos nos lles gustou o laudo.
—E contan tamen que os arxentinos vanll' a *dar a papa* ôs bolivianos.
—Discen que os bolivianos son homes que non s' asustan facelmente, e discir, por calquer chilindrada.
—Tamen os arxentinos non che son coxos nin mancos pr' as loitas e saben repartir lapos qu' e un alavar a noso siñoriño. Pro, eu penso que a cousa non chegará a tanto.
—Quen sabe. Por de contado as relacións entr' Arxentina e Bolivia acabáronse pol-o d' agora.
—'Os bolivianos non lles entrou pol-o olliño direito o laudo d'a Arxentina, e andan levados de todol-os diantres, e iso que foron eles quen-a procramaron árbritro n-a custeón que viñan e veñen sostendo c-o Perú.
—¡Qué qués ti qu' eu che diga, meu amigo Crispin! O mundo ándache revolto. Por eiquí e por alí non se ven mais que loitas, e si por casoalidá unha boa y-alma interven como mediadora pra evital-as, saltan c-o ela a *trabaduras!*
—Ansí che fai o demo a quen-o sirve.
—Tes razón. Iste mundo e un *bandallo*, segun os vellos discen.
—Pol-o mesmo qu' ê un *bandallo*, e *chove n-il como fora*, e ten a semellanza d' unha gayola de *tolos*... ¡de comenencia! ando por il adiante aturrullado e sin saber en que covacha meterme pra fuxir de tanta *bullangada*. N-unha escapada d' isas, aparescin n-o bosque de Palermo, y-en verdá que, dimpois de camiñar d' un lado pr' o outro, cheguei a saber que morrera o macho d'a jirafa, *persona* moy querida e respetada por todal-as demais *personas* que viven e comen n-aquela pequena cibdá d'os animales.
—De maneira que xa non estirará mais o pescozo.
—Non, home, non.
—¿E de qué morreu?
—D' un susto.
—¿E con qué cousa s' asustou? ¿Sería c-as malas novas que chegaron de Bolivia?
—Contan que foi c-o estouro d' unha bomba.
—¡Prob' animaliño! ¿Y-en canto se xuzg' a perda?
—En 6.000 pesos.
—¡Quén che m' os der' a min!...
—Tamen sei outra novedá.
—Eu non sei que demoros tes n-o teu corpo. A min peresceme que debes ter n-os ouvidos algunha cousa que chame pol-as novedás. Podes ir contando si qués.
—Pois asegurároнme que dous cruñeses pensan seguir a carreira *taurómaca*.
—Ansí morra si t' entendo, Crispin.
—¿Non entendes o que che digo?
—Non, hô.
—Dígoche que logo teremos dous cruñeses toureiros, e nada menos que espadas!
—Por min que sexan ouros, copas ou bastos. O qu' eu quero é que teñan moita sorte e que non sexan apañados pol-as cornas d' algun miura.
—Xa teñen, segun discen, os traxes de luces.
—Boa falta lles farán, que, aiña toreand' en preno día penso que se percisa moita luz pra vel' as cornas d' isa *xente que non vai a misa*.
—Bueno, Bastian; pidámos que Diol-os axude e despidámonos hastr' o día d'o xuizo, si por unha casualidá non chegamos a vernos antes.
—¡Home, hastr' o día d'o xuizo! ¿Por qué falas ansina, hô?
—Porque noto que as cousas andan mal e hay qu' emigrar.

EL HIDALGO DE SAR.

## Don ANGEL VAZQUEZ

Engalanamos hoy las páginas de nuestra revista con el retrato de este entusiasta hijo de Galicia, antiguo socio del «Orfeón Gallego» y músico distinguido.

Su amor al terruño lo puso de manifiesto en millares de ocasiones, llevando en compañía de su hijo, hábil gaitero, el recuerdo purísimo de nuestros aires regionales á los hijos de Galicia que habitan en los diferentes y numerosos pueblos de la República.

El señor Vázquez es justamente apreciado por la colectividad.

# De Domingo á Domingo

## NOTAS LOCALES

### "EL DIARIO ESPAÑOL"

Este querido y valiente defensor de los intereses de nuestra colectividad española, acaba de introducir mejoras notabilísimas tanto en sus ya excelentes servicios informativos como en su formato.

«El Diario Español» ocupaba ya uno de los primeros puestos en el periodismo por su excelente factura, gracias á la Dirección competentísima de su digno director Sr. L. Gomara, y ahora acaba de colocarse en primera fila en lo que respecta á sus instalaciones gráficas con motivo de la adquisición de las maquinarias modernas que le permitirán atender debidamente las necesidades de su grande y merecida circulación.

La auspiciosa era de progresos en que se encuentra el simpático paladin hispano en esta República, regocija y ensancha el alma de todo buen español; la nuestra participa en estos momentos y por dicha causa de esos preciados dones.

Desde lo más íntimo del alma, felicitamos al querido colega por sus progresos y hacemos votos sinceros por la continuidad de los mismos.

Le hablamos *ab imo pectore*.

**Nuestro número de hoy.**—Con motivo de la festividad del Apóstol Santiago, Patrón de las Españas, y del grandioso acto de la apertura de la Exposición Regional de Santiago de Compostela, hemos acordado dedicar la mayor parte del presente número á conmemorar ambos acontecimientos.

**Distinción á nuestro Director.**—Como una distinción á nuestro Director don Manuel Nóvoa Costoya, el club ciclista «América» acordó concederle el título de Presidente Honorario.

El Sr. Nóvoa Costoya agradece á los entusiastas miembros del progresista club la indicada deferencia.

**Don Gumersindo Busto.**—*Su llegada á la pátria chica.*—Después de un felicísimo viaje, ha llegado á su querida ciudad natal, Santiago de Compostela, nuestro muy querido amigo el notable escribano público con residencia en esta capital argentina, don Gumersindo Busto.

Todos los periódicos de la región se ocupan de la llegada de tan entusiasta hijo de Galicia á aquella tierra por él tan querida, dedicándole frases altamente cariñosas y expresivas de bienvenida.

Enviamos á tan distinguido amigo nuestras mayores congratulaciones por su feliz viaje y le agradecemos de todo corazón el atento saludo que nos envía desde la monumental ciudad del Apóstol.

**Sr. Juan Fernández.**—El día 17 del actual partió para Galicia en viaje de placer nuestro querido amigo el entusiasta conterráneo cuyo nombre encabeza estas líneas.

El Sr. Fernández es uno de los hijos de Galicia que más amor tienen al terruño y á sus patriarcales costumbres en pró de las cuales sacrificó muchas veces sus intereses.

Deseamos al amigo Sr. Fernández muy feliz viaje y grata permanencia en la hermosa y poética tierra de nuestros amores.

**Bienvenidos.**—Procedentes de la monumental Compostela llegaron á esta Capital los distinguidos hijos de aquella ciudad Sres. don José y D. Manuel Pereira, á quienes tuvimos el grato placer de saludar en nuestra Redacción.

Sean bienvenidos.

# Noticias de nuestra tierra

## CORUÑA

Verificóse el sábado 19 de Junio la entrega del astillero de Ferrol á la nueva empresa.

La comisión de la constructora naval presidióla el capitán de navío retirado D. Miguel Aguirre y la comisión oficial el comandante general del Apostadero.

Los concurrentes al acto fueron obsequiados con un «lunch» en la sala de gálibos.

— Llegaron á Santiago 18 cadetes portugueses, acompañados de dos capitanes del ejército lusitano, que van á visitar la población.

Se hospedan en el Hotel Suizo.

— Por órden del rey salió el 19 de Junio del Ferrol para San Sebastian el yate «Giralda.»

— Se anuncia una peregrinación de Sevilla, que irá á Compostela, visitando Avila y Alba de Tormes.

— Bajo la presidencia del gobernador militar del Ferrol se reunieron los jefes y oficiales del Ejército con objeto de tomar algunos acuerdos relacionados con la visita del rey á aquella población.

Desde luego se acordó agasajar al augusto huésped.

En la calle Real, entre el edificio del Gobierno y la Comandancia de Ingenieros, se levantará un arco de triunfo, cuyo diseño harán los ingenieros militares.

Además se prepara una gran retreta.

— Ha llegado á Santiago un individuo llamado José Porto Llano, que se compromete á subir y bajar por el exterior de las torres de la Catedral, llegando hasta la cruz de cualquiera de ellas, valiéndose sólo de las manos y de los piés, sin escalera, ni otro aparato alguno.

Dice que no cobra nada por el espectáculo, más que á las personas que quieran socorrerle.

Cree que el cabildo y el alcalde le autorizarán, como en otras partes, y desea subir cuando esté el rey.

— El Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Literaria de Santiago convocará muy pronto al claustro general para proponerle la iniciativa de que en la Exposición figure una instalación que se denominará Biblioteca Gallega y en la cual habrán de figurar todas las publicaciones de los hijos de Galicia, y las obras que con la región tengan relaciones.

Sin duda alguna esta sección constituirá una nota de gran importancia.

— Se aprobó por el ayuntamiento de la Coruña el pliego de condiciones para la subasta del pavimento de la calle de Juana de Vega, que costará 120.000 pesetas.

Por ahora, se asfaltarán las aceras y se construirán de adoquines las contraceras. El centro será de tierra, mientras no se dota aquella vía de agua.

— Otra vez más, ha favorecido la suerte á la Coruña con la lotería.

En el sorteo verificado el 21 de Junio salió premiado el número 33.262 con 60.000 pesetas.

Entre los favorecidos figuran don José Fojón; un empleado de correos; el secretario de gobierno de la Audiencia D. Heriberto Esparís, y el oficial de Sala de dicho centro de justicia Sr. Gómez Peirano.

— Entre los festejos que se celebrarán en Ferrol para cuando visite el rey aquella ciudad, figura una iluminación eléctrica en la calle Real, en la que se instalarán 4.000 lámparas.

## LUGO

Ha sido nombrado vocal de la junta provincial de Instrucción pública D. Julio Arias Méndez.

— Ha llegado á la capital el general D. Antero Rubín Homet, sub-inspector de las fuerzas militares de la octava región.

Fué obsequiado con una serenata por la banda municipal.

— La Comisión provincial aprobó por mayoría las elecciones verificadas en los Ayuntamientos de Riotorto, Taboada y Antas y anuló las celebradas en Bóveda.

— El sábado 19 de Junio ha girado una visita de inspección á los cuarteles de San Fernando y Las Mercedes el general de división sub-inspector de las tropas de esta región, D. Antero Rubín.

Por la tarde fué en coche, acompañado del gobernador civil Sr. González Rico, á las Gándaras de Piñeiro, recorriendo una buena parte de tan extenso campo, indicado por el capitán general Sr. Aznar para maniobras de las fuerzas de Galicia.

También visitó el Sr. Rubín el palacio de la diputación provincial y el casino «Círculo de las Artes.»

El general recordó, visitando la ciudad, la remota época de su permanencia en Lugo, donde prestó servicio siendo alférez.

— Ha quedado constituida en Vilalba la junta encargada de la realización del proyecto de construcción de un hospital en aquella villa.

Para este fin otorgó la diputación provincial una subvención de 15.000 pesetas.

— El 19 de Junio se reunió en sesión extraordinaria la corporación municipal asistiendo 16 concejales y acordándose ceder al ramo de Guerra todos los derechos del ayuntamiento sobre las Gándaras de Piñeiro para que puedan destinarse á maniobras de las tropas.

## ORENSE

En las calles de Colón y San Miguel de Orense, continúa la viruela dando señales de existencia, á pesar de las medidas adoptadas.

— El médico titular del ayuntamiento de Canedo Sr. Rey Larramendi fué nombrado facultativo director del balneario de las Caldas.

— El arriendo de contribuciones de la provincia fué adjudicado á D. Antonio González.

— Asciende á 7.268'70 pesetas la suscripción abierta en la secretaría de cámara del obispado á favor de las víctimas de los disturbios de Osera.

— Se anuncian para su provisión interina las escuelas incompletas mixtas de Pradolongo, en La Vega, con 375 pesetas; Villar de Rey, en Cenlle; Domes, en Verea; y Venceás, en Entrimo, con 275 pesetas cada una de las tres últimas.

Se concede un plazo de cinco días para la presentación de solicitudes que los aspirantes dirigirán al señor gobernador presidente de la Junta, acompañando la documentación y la hoja de servicios, si los tuvieren.

## PONTEVEDRA

La compañía del ferrocarril The West Galicia se propone abrir al público un despacho central en Villagarcía.

— Han sido jubilados los maestros de esta provincia D. Celedonio Vázquez Martínez, D. Ramón Palmar Carballeda, D. Miguel Moulato, D. José Moure González, D.ª María Antonia García Moreno, D. Vicente Diéguez Vázquez, D. Ramón Bares Tariña, D.ª Concepción Alvarez Domínguez y D.ª Gaspara Rodríguez Santos.

— El alcalde de Vigo publicó un edicto haciendo saber que en el mes de Marzo último fueron hallados en una finca del barrio del Couto los siguientes objetos pertenecientes al culto:

Una corona magullada, de plata; parte de un copón dividido en trozos, de metal, y otros pedazos sueltos de plata. Pesa en total, la plata y metal, veintiséis onzas.

Lo que se hace público en cumplimiento del artículo 615 del Código civil, debiéndose advertir que pasados dos años desde la fecha de la publicación de este edicto, sin haberse presentado el dueño de los objetos mencionados, se entregarán éstos, ó su valor al que los hubiese hallado.

— Se hallan en Madrid, para su aprobación, los proyectos confeccionados en las oficinas de obras públicas de esta provincia, para seguir adoquinando las travesías de esta capital que comprenden la carretera de Barbantiño á Pontevedra (calle del Progreso) y la de Coruña á Pontevedra (parte de la calle de Jardines y el puente de Burgo hasta la capilla).

— A la becerrada que tuvo lugar el 20 de Junio en la plaza de toros de la capital asistió bastante público que aplaudió la valentía de los «toreros.»

La suerte de D. Tancredo ha sido prohibida por la autoridad.

Amenizó el espectáculo la banda municipal.

— El Comisario Director de la Escuela Normal de maestras de Pontevedra remitió al Rectorado los expedientes de título de maestra de 1ª enseñanza superior á favor de D.ª Josefa López Domínguez y el de elemental á favor de D.ª Juana Pérez Areal y D.ª María del Amparo Rodríguez y Menéndez.

— En Santiago fué detenido un sujeto que dijo llamarse Francisco Rodríguez Besada, de 40 años, viudo, natural de la provincia de Pontevedra y vecino de Vigo, por haber entrado con una llave falsa, en una casa de la Rivera de S. Lorenzo de esta ciudad, llevándose 20 sábanas, 40 varas de lienzo elaborado á brazo, 7 manteles, 7 tohallas, 3 servilletas, dos cédulas personales y una libreta de apuntes.

Dicho sujeto aprovechó la ocasión en que los amos de casa se hallaban en las labores del campo para hacer el referido «acopio» siéndole ocupadas dos llaves, una de las cuales servía para abrir la puerta de la casa robada.

Francisco Rodríguez fué puesto á disposición de la autoridad correspondiente.

CENTRO GALLEGO